



**¿HACIA AFRICA, HACIA AMERICA?
LOS FRANCESES Y LAS ISLAS CANARIAS
1900 - 1936**

JEAN-MARC DELAUNAY

Durante mis investigaciones, aquí, hace más de un año, así como en los archivos centrales de Francia, desde algún tiempo, me llamaron la atención la floja presencia francesa y -sobre todo- el interés limitado hacia las Islas Canarias. El período al que me refiero (1900-1936) me pareció interesante por la afirmación real de la penetración española en las costas africanas, bajo la mirada irritada de los franceses. Empezado con los repartos de la conferencia colonial de Berlín en 1884, el proceso recibió un empuje decisivo gracias a dos acuerdos firmados con Francia en 1900 (Guinea y Río de Oro) y en 1912 (Marruecos). En ese contexto, la figura de F. León y Castillo se impone a todos¹. La pregunta que me hice fue saber si las Islas Canarias revestirían entonces para Francia una mayor importancia debida a la interpenetración de los intereses de los dos países en las costas occidentales del continente africano.

UN PERFIL POCO FAVORABLE DE LA PRESENCIA FRANCESA

Los raros viajeros franceses de los años anteriores a la primera guerra mundial subrayan, con unanimidad, la gran discreción de los franceses². Una colonia escasa, pero en progresión: 39 individuos en 1887³, 150 en 1917⁴, 200 más o menos en 1930⁵.

1. MORALES LEZCANO, Víctor: *León y Castillo, embajador: 1887-1918*. Madrid, Las Palmas, 1975.

2. PROUST, L. y PITARD, J: *Les Iles Canaries*, 2 vol. París 1908, cf. vol. I p. 117-123. BERAUD, Jacques: *Au pays des bananiers*, in *Revue de l'Anjou*. Angers 1913, p. 16-17.

3. Registro de matriculación de Francia en Las Palmas (Actualmente en Santa Cruz de TF.) vol. 1845-1910.

4. Archive Ministère Relations Extérieures, París. Fondo del puesto consular de Las Palmas. (repatriado en 1980) caja 53, expediente colonia francesa (1917).

5. Registro citado. Cf. nota 3. Vol. 1910-1930.



Unos intereses escasos: 2 o 3 negociantes (entre ellos, la familia Hardisson en vía de hispanización), 2 o 3 tiendas de moda de París, 1 joyería⁶. Una mínima participación de capitales franceses en la Sociedad de Electricidad de Las Palmas, germano-belga⁷, así como en una empresa de materiales de construcción; Castro y C^{ia} (de la parte de franceses residentes en Tenerife)⁸.

En 1899, algunos bancos de París habían rechazado el principio de un empréstito municipal de la ciudad de Las Palmas⁹.

Alguna casa religiosa de enseñanza:

Hermanas de la Asunción, en Santa Cruz de Tenerife. (1903).

Hermanas del Sagrado Corazón, en Las Palmas de Gran Canaria. (1903).

Hermanos de las Escuelas Cristianas, en Arucas, La Orotava y Santa Cruz de Tenerife, casas principalmente establecidas en el exilio, por causa de las leyes anticlericales en Francia a partir de 1901¹⁰.

Una ruptura de tradición de escala en las rutas marítimas francesas hacia América (puertos portugueses) o África (puertos de la península ibérica y franceses de la costa occidental africana), con trasfondo de guerra arancelaria, provocó una decadencia del comercio general hispano-francés de 1892-1915: los productos canarios, durante ese período, llegaban a Francia, indirectamente, por buques ingleses, alemanes y, más tarde, noruegos. En 1912, el pabellón francés estaba en quinta posición en el movimiento de los puertos canarios¹¹. Algunas compañías, desde Burdeos y Marsella, trabajando bajo el control del Consejo Superior de Emigración, a veces fondeaban en los puertos canarios para llevar emigrantes hacia América¹².

6. BRANLE, L.: *Guía Comercial de Santa Cruz de Tenerife*. 1910. *Anuario Comercial de Canarias Orientales*. 1914. *Anuario General de las Islas Canarias*. 1917.

7. Archives Nationales. París. Fondo 65 AQ (Asociación de los Tenedores Franceses de valores Extranjeros) expediente G 422. Registro Mercantil Canarias (Santa Cruz de Tenerife.) vol. 12. folio 25-27. Sobre los intereses extranjeros en España, BRODER, Albert *Le rôle des intérêts étrangers dans le développement économique de l'Espagne au XIX siècle*. Tesis mecanografiada, 7 vol. París. 1981.

8. Registro Mercantil cit. vol. 15, folio 37.

9. Archive Ministère Finances. París. caja B 31192, expediente Ciudad de Las Palmas 1898-1899.

10. DELAUNAY, Jean-Marc: *De nouveau au Sud des Pyrénées: congrégations françaises et refuges espagnols, 1901-1914*. In *Mélanges de la Casa de Velázquez* 1982.

11. Estadística General del Comercio Español 1912: Gran Bretaña 1.227 buques (entrada y salida), España 937, Alemania 343, Noruega 302 y Francia 84 (incluido un pequeño tráfico de 15 veleros de la África Occidental).

12. Boletín Oficial del Consejo Superior de Emigración, (a partir de 1909), con listas anuales de compañías extranjeras autorizadas para el transporte de emigrantes españoles.



Un desinterés cierto de las autoridades de París hacia las islas españolas del Atlántico norte, frente a la penetración anglo-alemana¹³. Los cónsules franceses intentaron, en sus informes, poner en evidencia la necesidad de fomentar los intercambios comerciales: sin éxito... a pesar de alguna misión botánica o ictiológica¹⁴.

Ya, antes de estallar la primera guerra mundial, la preocupación francesa de vigilar el crecimiento de la presencia alemana era visible¹⁵.

LA GRAN GUERRA: ¿HACIA UN CAMBIO?

La guerra pone claramente de relieve la importancia estratégica de las Islas Canarias, sobre todo en el marco de la guerra submarina.

Numerosos buques alemanes y austríacos se refugiaron en los puertos del archipiélago en agosto de 1914: motivo de inquietud para los anglo-franceses (espionaje, suministros a los submarinos del Reich, intentos de desestabilización en el sur de Marruecos y en el Sahara)¹⁶: el cable submarino alemán había sido ya cortado en los primeros días de la contienda.

El traslado hacia la península ibérica de los militares alemanes del Camerún, refugiados en las posesiones españolas del Golfo de Guinea, incrementó esa preocupación de los Aliados, cuyas patrullas navales a partir de Casablanca y Dakar o de Freetown tenían también como objetivo el bloqueo comercial contra los Imperios Centrales, provocando así un profundo trauma para la economía frutera de las islas. El problema, agudizado por la guerra submarina, provocó varias tensiones entre los gobiernos español y francés¹⁷.

13. MORALES LEZCANO, V.: *Rivalidad anglo-germana en Canarias, 1850-1914* (Ejemplar mecanografiado. Centro de Investigación Económico y Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. Madrid). Del mismo autor, *Capitalismo industrial e inversiones extranjeras en Canarias (1850-1945)*. In Anuario del Centro Asociado de Las Palmas (IV Coloquio de Historia Social de Canarias U.N.E.D.) n° 5, 1979, p. 143-162.

14. CAZARD, Paul (cónsul de Francia de 1901 a 1906): *Aux quatre coins des océans, souvenirs d'un cónsul*, París 1938, pp. 156-159. (Sobre las posibilidades de importación del plátano y de exportación del banco de pesca canario-mauritano). Del mismo autor: *Le bananier*, informe en L'Agriculture pratique des pays chauds (Boletín del Ministerio de Colonias -París), vol. 1902-1903, pp. 416-426.

15. Archives Nationales. París. Ministère Commerce et Industrie (F¹²) cajas 7.068 y 7.231 (Las Palmas). Ministère de Relations Extérieures. París. Fondo del Consulado en Canarias, caja 48. 16. 21 buques alemanes y 2 austríacos. (Total en puertos españoles: 65 y 23). Service Historique Marine. Vincennes. París. Serie SS (Guerra 1914-1919) caja XC 21 (Fondo del Agregado Naval francés en Madrid: lista oficial).

17. Archivo Ministerio Asuntos Exteriores. Fondo Embajada de España en París (Alcalá de Henares), caja 5969, expediente: Comercio de frutas (1917).



Durante la guerra, los cónsules transmitieron varios informes sobre los productos franceses capaces de reemplazar las importaciones alemanas, a petición del Ministerio francés del Comercio e Industria. Los proyectos económicos para después de la guerra nos han parecido, a veces, contradictorios: incrementar las relaciones con las Islas Canarias y desarrollar la capacidad comercial de Casablanca y Dakar para evitar fondear en los puertos de las Islas...¹⁸.

IMPOTENCIA

Al firmar el tratado de paz, la desaparición del imperio colonial alemán, el hundimiento de la Kriegsmarine en Scapa Flow y la cesión de los buques mercantes austro-alemanes refugiados en los puertos neutrales a los Aliados -los de Canarias a Francia¹⁹- podían hacer suponer una eliminación de la presencia del más potente de los ex-Imperios Centrales en los mares, en beneficio de una Francia triunfante pero agotada por el esfuerzo de la guerra.

En 1920, los representantes franceses subrayan la vuelta del pabellón alemán en el Atlántico, hacia América del Sur y África²⁰. Los Estados Unidos -con los suministros de petróleo de las posesiones holandesas del Caribe o de Venezuela- aparecieron como una potencia amenazante en el mercado africano-occidental.

A partir de 1918, el vice-cónsul de Francia llamó la atención de París sobre la necesidad de fomentar unas líneas marítimas con escalas en las islas, de establecerse unas sucursales de bancos franceses en la Gran Canaria y en Tenerife, de facilitar un crédito más flexible a los importadores canarios (como lo hacían los alemanes), incrementar el número de viajeros de comercio²¹.

Al principio de los años treinta, poco había sido hecho por las autoridades francesas para aprovechar la rápida pero breve (y sobre todo, aparente) eliminación de los alemanes en el comercio canario. La cuasi-nula capacidad de exportación de las colonias africanas o de las Antillas francesas hasta 1935 permitió a los exportadores canarios de plátanos dominar el mercado

18. Ministère Relations Extérieures. París, fondo Las Palmas, caja 54 (1918) y 78 (1919) expedientes: Economía y asuntos marítimos. Archives Nationales. París. F¹² caja 7231 (Las Palmas). ARIÈS, Philippe y CADILLAT, Raymond: *Le commerce de la banane dans le monde, en France et dans les colonies françaises*, París 1944, p. 21.

19. Service Historique Marine. Vincennes (París). serie SS. Cajas Xc 21-22-23.

20. Archives Nationales. París. F¹² caja 7233 (Santa Cruz TF.).

21. Ministère Relations Extérieures. París, fondo Las Palmas, caja 78, expediente: Relaciones financieras Canarias. Francia 1918-1933.



francés como antes de la guerra, cuando intervinieron en 1932 medidas proteccionistas (como en Inglaterra), consecuencias de la crisis económica mundial. En 1937 el plátano canario fue eliminado por completo en Francia: los clientes españoles y alemanes habían sustituido a los ingleses y a los franceses²². En vísperas de la segunda guerra mundial, la rivalidad económica anglo-alemana en la península ibérica y en las posesiones hispano-portuguesas de ultramar era de nuevo vigente²³.

No solamente las rutas marítimas sino también las nuevas líneas aéreas escapaban a los franceses. Un ejemplo lo pone de relieve: cuando se desarrolló la Aeropostal francesa hacia América del Sur, el trazado elegido, pegado como los antiguos marineros, por razones originalmente técnicas, al continente africano, de Toulouse vía la metrópoli española, la zona francesa de Marruecos, el Río de Oro y Dakar, ignorando así por completo las Islas Canarias, a pesar de un proyecto de reconocimiento en 1923, no realizado²⁴. Los españoles, con ayuda técnica y financiera alemana, habían elegido la escala canaria en el camino suramericano²⁵.

A partir de 1936, la guerra civil española, la pérdida del mercado francés del plátano, la segunda guerra mundial confirmaron la cuasi-ruptura de los lazos franco-canarios...

Curioso punto de no-relación entre los «neo-imperios coloniales» -el español y el francés- las Islas Canarias han consagrado la incapacidad de París de poner al servicio de sus múltiples posesiones de ultramar una infraestructura «logística» al nivel de sus ambiciones. Seguramente, el desarrollo de los puertos como Casablanca, Port-Etienne, Dakar o Conakry han permitido fomentar unos circuitos puramente infracoloniales.

Las consecuencias económicas de la primera guerra mundial, los asuntos europeos y marroquíes de Francia, el proteccionismo colonial han impedido considerar el papel de Canarias como decisivo hacia las rutas del Atlántico sur, lo que no era el caso para los ingleses o los alemanes. Ninguna política claramente definida, pero eso valía también para España. Si la metrópoli no había podido ser el objeto de unos proyectos a largo plazo, ¿cómo habría

22. ARIES, P. y CADILLAT, R. *op. cit.*, p. 21-22 y 41-43. CHAMPION, J.: *Le Bananier*, París 1962 p. 213-214.

23. De manera significativa y exactísima, MORALES LEZCANO, V. en su libro, *Historia de la no-belligerencia española durante la segunda guerra mundial*. (Las Palmas-Valencia 1980), omite hablar de intereses franceses por ser inexistentes frente a las influencias inglesas y alemanas en las islas -no solamente españolas- del Atlántico Norte. Zona clave de la contienda.

24. VANIER, Raymond: *Tout pour la ligne*, París 1960, p. 96-98.

25. CLERC, George: *L'Aeropostale*, París 1954, p. 39, (a propósito de los vuelos de Ramón Franco con aparatos alemanes Junker y Dornier). DAURAT, Didier: *Dans le vent des béliques*, París 1956, p. 48-50 y 69.

podido ser un pequeño archipiélago -a pesar de su innegable posición geográfica- considerado como digno de distracción frente a la competencia extranjera y a los problemas de seguridad surgidos en el centro de Europa?

En el momento del apogeo de su imperio colonial, Francia tuvo que preocuparse demasiado de Europa. La relativa ausencia francesa en Canarias manifiesta las características bastardas de una nación que no tenía la voluntad y la capacidad política y económica de perfeccionar su logística colonial y su seguridad metropolitana.

